



Journal Title: Boletín de Telecomunicaciones

Journal Issue: Vol. 50, no. 7 (1983)

Article Title: Lanzamiento del Año Copartícipes en el Progreso

Author: R.E. Butler

Page number(s): pp. 335-336

This electronic version (PDF) was scanned by the International Telecommunication Union (ITU) Library & Archives Service from an original paper document in the ITU Library & Archives collections.

La présente version électronique (PDF) a été numérisée par le Service de la bibliothèque et des archives de l'Union internationale des télécommunications (UIT) à partir d'un document papier original des collections de ce service.

Esta versión electrónica (PDF) ha sido escaneada por el Servicio de Biblioteca y Archivos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) a partir de un documento impreso original de las colecciones del Servicio de Biblioteca y Archivos de la UIT.

(ITU) للاتصالات الدولي الاتحاد في والمحفوظات المكتبة قسم أجراه الضوئي بالمسح تصوير نتاج (PDF) الإلكترونية النسخة هذه والمحفوظات المكتبة قسم في المتوفرة الوثائق ضمن أصلية ورقية وثيقة من نقلاً

此电子版（PDF版本）由国际电信联盟（ITU）图书馆和档案室利用存于该处的纸质文件扫描提供。

Настоящий электронный вариант (PDF) был подготовлен в библиотечно-архивной службе Международного союза электросвязи путем сканирования исходного документа в бумажной форме из библиотечно-архивной службы МСЭ.

Lanzamiento del Año Copartícipes en el progreso

El Año Mundial de las Comunicaciones (AMC) acaba de cumplir seis meses, 180 días durante los cuales numerosas personalidades más o menos conocidas del mundo de las comunicaciones han conseguido centrar en las comunicaciones la atención general.

Nuestros colegas de la televisión austríaca tuvieron el privilegio de ser los primeros en celebrar el Año. En la mañana del 1 de enero de 1983 televisaron el concierto de Año Nuevo a cargo de la Orquesta Filarmónica de Viena a unos 700 millones de espectadores de todo el mundo. El comentarista anunció: «Hoy comienza el Año Mundial de las Comunicaciones: desarrollo de la infraestructura de las comunicaciones». En esta ocasión, Su Majestad el Rey Hussein de Jordania, entusiasta de las comunicaciones y radioaficionado en sus horas libres, se hallaba en Viena como huésped de honor de la comunidad internacional.

Unos días más tarde el Consejo de Telecomunicaciones del Pacífico, celebró la conferencia inaugural (PTC'83) del Año Mundial de las Comunicaciones en Honolulu, Hawaii (Estados Unidos), con asistencia de unos 400 participantes pertenecientes a distintas disciplinas y procedentes de más de 20 países. En dicha conferencia tuve el honor de inaugurar el AMC en nombre de todo el sistema de las Naciones Unidas y de dar las gracias a nuestros copartícipes en el progreso: gobiernos, fabricantes, financieros, educadores, economistas, juristas, entidades de explotación y usuarios de las telecomunicaciones, cuya clarividencia e infatigable abnegación fueron la chispa que hizo nacer el AMC y que sigue alimentándolo.

Días más tarde fui invitado a visitar ciertos países de América Central y el Caribe para sumarme a las celebraciones y a «nuevas empresas», al menos para la UIT, al comienzo del Año Mundial de las Comunicaciones 1983. Cabe citar la inicia-

ción de las actividades oficiales del Año Mundial de las Comunicaciones en Cuba con la inauguración de una Exposición nacional titulada «1983, Año Mundial de las Comunicaciones», presidida por el Ministro de Comunicaciones, Sr. Pedro Guelmes González. En la exposición se presentaban diversos aspectos del desarrollo: la cooperación internacional, la producción de componentes y partes, el desarrollo de las comunicaciones en Cuba, el equipo de producción nacional y el desarrollo de las comunicaciones internacionales. También se exponían diversas publicaciones interesantes de carácter técnico. Particular interés revestía la excelente exposición filatélica, con ejemplares cuya fecha se remontaba a los orígenes del sello de correos.

En Panamá se firmó un acuerdo especial entre el Gobierno del país, el PNUD y la UIT en relación con las especiales aportaciones al desarrollo, completado por otro acuerdo entre el Instituto de Telecomunicaciones (INTEL) y la UIT sobre asistencia para el mejoramiento de las radiocomunicaciones en la zona del Canal. Se trata de un proyecto «llave en mano», según el cual la UIT contribuirá a la preparación de las especificaciones de los equipos, los avisos de licitación, la evaluación técnica de las ofertas, las disposiciones contractuales tras la elección del contratista por las autoridades panameñas y las pruebas de aceptación para la puesta en servicio de nuevas estaciones radioeléctricas costeras.

Tras el establecimiento en Costa Rica de un Ministerio de las Comunicaciones, el Presidente del país, Excelentísimo señor Luis Alberto Monge, inauguró un nuevo edificio de comunicaciones en presencia de varios ministros y miembros del cuerpo diplomático.

El 7 de abril de 1983, en Keukenhof, Lisse (Países Bajos), la Sra. M. E. J. Lubbers, esposa del Primer Ministro, bautizó una nueva variedad de tulipán con el nombre de «Tulipán TELECOM», en con-

memoración del Año Mundial de las Comunicaciones, y el domingo anterior al Día Mundial de las Telecomunicaciones Su Santidad el Papa Juan Pablo II difundió un mensaje pastoral sobre la importancia de las comunicaciones en el mundo de hoy.

Desde estos diversos actos inaugurales, la Secretaría del AMC ha recibido complacida un aluvión de comunicaciones sobre las actividades del Año Mundial. Hasta la fecha, se han creado y funcionan plenamente 61 Comités Nacionales para el AMC. El AMC ha inspirado también una enorme cantidad de seminarios, investigaciones, estudios legislativos y políticos sobre el desarrollo de la infraestructura de las comunicaciones, proyectos piloto y programas concretos de acción, por citar sólo unos pocos. La Secretaría del AMC ha refrendado más de 60 conferencias y proyectos oficiales del Año. Otro acontecimiento ha sido la celebración del Día Mundial de las Telecomunicaciones, 17 de mayo de 1983, con la comunicación por teleconferencia entre el Presidente del Consejo de Administración y el Secretario General de las Naciones Unidas y una sesión plenaria conmemorativa especial del Consejo de Administración*.

El AMC ha constituido para todos nosotros un desafío máximo y una oportunidad única de producir un efecto concertado y duradero en el desarrollo económico y social de todos los pueblos del mundo. Hasta la fecha, 65 Jefes de Estado han aceptado mi invitación a formar parte de un Comité de Honor en apoyo de los objetivos del Año, consistentes en iniciar un examen y análisis a fondo de las políticas nacionales de infraestructura de las comunicaciones y en estimular su progreso.

No cabe ya ninguna duda de que el AMC ha conseguido centrar en las comunicaciones la atención nacional y mundial. El interés despertado ha superado todas las esperanzas. Entramos ahora en la fase de facilitar o garantizar la aplicación adecuada de la coordinación nacional del desarrollo.

Los profundos cambios que ha producido en las comunicaciones mundiales la aplicación de la electrónica y la informática al equipo y a las redes han suscitado la necesidad de obtener nuevos medios de capacitación especializada y aprendizaje individual, institucional y comunitario, a nivel social, profesional, político y cultural. Esta capacidad de aprendizaje se necesita para mejorar la conciencia social pero, sobre todo, para aumentar las posibilidades de absorber una complejidad creciente y de superar el temor de que el uso generalizado de la electrónica suprima muchos puestos de trabajo y prive de casi toda la técnica e interés a los que queden. Es absolutamente necesario cerciorarse de que la red mundial de telecomunicaciones se desarrolle de un modo armonioso y se atiendan las necesidades básicas de las zonas en desarrollo del mundo.

La ansiedad que parece pesar en la mente de todos es cómo mantener en un alto nivel después de 1983 el ímpetu que hemos conseguido dar. El AMC sería virtualmente un fracaso si su impacto no trascendiese de 1983. En realidad, es un comienzo de la reflexión y la renovación para estimular el desarrollo.

El AMC tiene por objeto la mejora progresiva a largo plazo del desarrollo de la infraestructura de las comunicaciones y, de hecho, la revisión de las prioridades — de inversión y explotación — y los instrumentos de que disponemos. Los programas a largo plazo de desarrollo de la infraestructura de las comunicaciones engendrados por el AMC tendrán efectos prácticos y consecutivos de largo alcance.

R. E. BUTLER

* Véase la página 339.